

PC 4711

B6

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE LETRAS
MAESTRÍA EN LINGÜÍSTICA

DONACION

Estudio acústico-prosódico de los fenómenos
sonoros de hesitación: análisis contrastivo entre
los dialectos andino y central

S E R B I U L A
Tulio Febres Cordero

María Alejandra Blondet Serfaty

Trabajo de Grado presentado como requisito parcial para la obtención
del título de *Magister Scientiae en Lingüística* realizado bajo la
tutoría de la profesora Elsa J. Mora G.

Agradecimientos y dedicatoria

A **Elsa Mora** por enseñarme la importancia de la música de la lengua. Por su gran inteligencia.

A **Alexandra Alvarez** por sus esplendorosas respuestas, pero sobre todo, por su presencia desde mis inicios en este oficio.

RESUMEN

Este trabajo se refiere al estudio de los fenómenos sonoros de hesitación (FSH) en muestras de habla espontánea (informal) en dos dialectos del español hablado en Venezuela: Andes (Mérida) y Centro (Caracas). En este sentido, los objetivos de esta investigación son: i) caracterizar acústicamente los FSH que se presentan en el habla espontánea, y, ii) determinar si éstos pueden servir como marcadores dialectales para los dialectos Centro y Andes.

Los resultados indican que los FSH en los dos dialectos poseen una configuración de la frecuencia fundamental (F_0) lineal descendente, para indicar al interlocutor la detención del flujo de información discursiva. Por tanto, la configuración de F_0 en los FSH, no puede considerarse un marcador dialectal. Asimismo, el parámetro duración de los FSH tampoco resultó ser significativo para distinguir los dialectos estudiados. Por el contrario, se determinó que la F_0 en la que se realiza el discurso de cada dialecto estudiado puede perfilarse como un marcador dialectal (siendo sistemáticamente el dialecto Centro más agudo que el de los Andes).

ABSTRACT

This work presents the study of disfluencies in samples of spontaneous (informal) speech, taking into account two dialects in the Spanish spoken in Venezuela: Andean (Mérida) and Central (Caracas). Research goals were: i) to characterize disfluencies in spontaneous speech, and; ii) to determine if they can act as dialectal markers of the Andean and Central varieties.

The results show that disfluencies have in both dialects a lineal falling configuration of the fundamental frequency (Fo) indicating an interruption of the information flow. Therefore, the shape of the Fo curve in disfluencies cannot be considered a dialectal marker. However, the Fo of discourse in each of the varieties studied may well be considered as a dialectal marker, the Central dialect being systematically higher than the Andean one.

INDICE GENERAL

INDICE DE FIGURAS	i
INTRODUCCIÓN	ii
CAPÍTULO I: EL LENGUAJE A TRAVÉS DE LA PROSODIA	1
1. CANTIDAD O DURACIÓN	1
1.1. EL PARÁMETRO DURACIÓN EN EL HABLA ESPONTÁNEA	4
1.2. EL RITMO	5
1.2.1. LOS FENÓMENOS SONOROS DE HESITACIÓN COMO ELEMENTOS QUE OTORGAN RITMO AL DISCURSO	7
1.2.2. VELOCIDAD DE HABLA	9
2. TONO O FRECUENCIA FUNDAMENTAL. ENTONACIÓN	10
2.1. FUNCIONES DE LA ENTONACIÓN	15
3. LA PROSODIA COMO REFORZADOR DE IDENTIDAD DIALECTAL	16
3.1. LAS PAUSAS LLENAS COMO REVELADORAS DE IDENTIDAD	19
CAPÍTULO II: LA PAUSA: DEL SILENCIO A LA EMISIÓN	21
1. LAS PAUSAS Y SUS CARACTERÍSTICAS	21
2. ESTUDIOS DE LAS PAUSAS DESDE LA PERSPECTIVA PSICOLINGÜÍSTICA	24
3. ESTUDIOS DE LAS PAUSAS DESDE LA PERSPECTIVA DE LA FONÉTICA EXPERIMENTAL	33
4. CONCEPTO Y CLASIFICACIÓN DE LOS FENÓMENOS SONOROS DE HESITACIÓN	46
4.1. DEFINICIÓN	46
4.2. CLASIFICACIÓN DE LOS FENÓMENOS SONOROS DE HESITACIÓN	47
4.2.1. ALARGAMIENTOS	48
4.2.2. PAUSAS LLENAS	51
4.2.3. REPETICIONES	53
4.2.4. FALSOS ARRANQUES	54

4.3. FUNCIONES DE LOS FENÓMENOS DE HESITACIÓN	54
4.3.1. LA PLANIFICACIÓN COGNITIVA: UNA DE LAS FUNCIONES DE LOS FENÓMENOS SONOROS DE HESITACIÓN	55

CAPÍTULO III: CONDICIONES QUE PROPICIAN LA PRESENCIA Y DURACIÓN DE LOS FENÓMENOS SONOROS DE HESITACIÓN 60

1. LA CONVERSACIÓN: CARACTERÍSTICAS	61
1.1. CONVERSACIÓN DIRIGIDA, SEMIDIRIGIDA Y LIBRE	62
1.2. EL HABLA ESPONTÁNEA Y EL HABLA CONTROLADA	63
1.2.1. CARACTERÍSTICAS ACÚSTICAS DEL HABLA ESPONTÁNEA Y DEL HABLA CONTROLADA	64
1.2.2 LA ESPONTANEIDAD EN EL HABLA ESCRITA	67

CAPÍTULO IV: ASPECTO EXPERIMENTAL 68

1. LA MUESTRA	68
2. CORPUS Y CODIFICACIÓN DE LOS HABLANTES EN EL CORPUS DEL LABORATORIO DE FONÉTICA	69
3. LOS INFORMANTES	69
4. LAS TRANSCRIPCIONES	70
5. LAS VARIABLES	71
5.1. LAS MEDICIONES	72
5.2. CRITERIOS DE SEGMENTACIÓN DE LAS UNIDADES DE ANÁLISIS	72
5.2.1. MEDICIÓN DE LOS ALARGAMIENTOS	73
5.2.1.1 DURACIÓN	73
5.2.1.2. FRECUENCIA FUNDAMENTAL	74
5.2.2. MEDICIÓN DE LAS PAUSAS LLENAS	75
5.2.2.1. DURACIÓN	75
5.2.3. MEDICIÓN DE LOS FALSOS ARRANQUES	76
5.2.3.1. DURACIÓN	76
5.2.4. MEDICIÓN DE LAS REPETICIONES	77

5.2.4.1. DURACIÓN	77
5.2.4.2. FRECUENCIA FUNDAMENTAL	77
5.3. CONSIDERACIONES GENERALES PARA TOMAR LAS MEDICIONES	79
CAPITULO V: ANÁLISIS DE LOS DATOS	82
1. ANÁLISIS GENERALES	82
1.1. DURACIÓN	82
1.2. FRECUENCIA FUNDAMENTAL	83
1.3. FRECUENCIA DE USO	86
2. ANÁLISIS DE CADA TIPO DE FENÓMENO SONORO DE HESITACIÓN DISCRIMINADO POR DIALECTO	87
2.1. ALARGAMIENTOS	87
2.1.1. DURACIÓN	87
2.1.2. FRECUENCIA FUNDAMENTAL	88
2.1.3. FRECUENCIA DE USO	89
2.2. PAUSAS LLENAS	89
2.2.1. DURACIÓN	90
2.2.2. FRECUENCIA FUNDAMENTAL	90
2.2.3. FRECUENCIA DE USO	92
2.3. FALSOS ARRANQUES	92
2.3.1. DURACIÓN	92
2.3.2. FRECUENCIA FUNDAMENTAL	92
2.3.3. FRECUENCIA DE USO	93
2.4. REPETICIONES	94
2.4.1. DURACIÓN	94
2.4.2. FRECUENCIA FUNDAMENTAL	95
2.4.3. FRECUENCIA DE USO	96
3. CONCLUSIONES AL CAPÍTULO	96
CONCLUSIÓN	98

REFERENCIAS BIBLIOHEMEROGRAFICAS CONSULTADAS	100
ANEXOS	106
ANEXO 1: INVENTARIO DE LOS FENOMENOS SONOROS DE HESITACIÓN PRESENTES EN LA MUESTRA	107
ANEXO 2: TRANSCRIPCIÓN ORTOGRÁFICA DE LAS GRABACIONES	132
ANEXO 3: TABLAS DE RESULTADOS DE LOS TEST ESTADISTICOS REALIZADOS A LOS DATOS	190

INDICE DE FIGURAS

Fig. 1. Graficación de la frecuencia fundamental de dos hablantes masculinos de distintos dialectos_____	11
Fig. 2. Configuración de la frecuencia fundamental en discurso no fluido y en discurso fluido_____	13
Fig. 3. Comparación de "este" en discurso no fluido y fluido_____	14
Fig. 4. Comparación de la ausencia de rasgos acústicos en las pausas silenciosas con la presencia en las pausas sonoras_____	23
Fig. 5. Propuesta de Rose (1999) para clasificar los fenómenos de hesitación_____	30
Fig. 6. Configuración "prototípica" de la Fo en las hesitaciones vocálicas según Guaitella (1996)_____	35
Fig. 7. Esquematzación de las repeticiones más frecuentes en el inglés propuesta por Schirberg et al. (1999)_____	42
Fig. 8. Esquematzación del segundo tipo de repeticiones en el inglés propuesta por Schirberg et al. (1999)_____	43
Fig. 9. Esquematzación del tercer tipo de repeticiones en el inglés propuesta por Schirberg et al. (1999)_____	44
Fig. 10. Sonograma, espectograma, y configuración de Fo de un Alargamiento__	73
Fig. 11. Sonograma, espectograma, y configuración de Fo de una Pausa Llena__	75
Fig. 12. Sonograma, espectograma, y configuración de Fo de un Falso Arranque_	76
Fig. 13. Sonograma, espectograma, y configuración de Fo de una Repetición_____	77
Fig. 14. Comparación de la configuración promedio de la Fo de todos los Fenómenos Sonoros de Hesitación de los dialectos central y andino_____	84
Fig. 15. Comparación de la configuración promedio de la Fo de los Alargamientos en los dialectos central y andino_____	88
Fig. 16. Comparación de la configuración promedio de la Fo de las Pausas Llenas en los dialecto central y andino_____	90
Fig. 17. Comparación de la configuración promedio de la Fo de los Falsos Arranques en los dialectos central y andino_____	92
Fig. 18. Comparación de la configuración promedio de la Fo. de las Repeticiones en los dialectos central y andino_____	95

INTRODUCCIÓN

Empezar a observar el lenguaje en su uso es también comenzar a encontrar fenómenos con múltiples e inesperadas funciones. El acto de expresión lingüística sobre todo, en actos de conversación informal, presenta un sin número de manifestaciones aparentemente alejadas de lo indicado por, lo que ha sido, una lingüística de la lengua. En estas páginas estudiaremos una de estas "manifestaciones" habitualmente inobservadas, no sólo por la lingüística, sino –como suele suceder– por los propios participantes durante el acto comunicativo: **las pausas de hesitación o de vacilación**. Nos dedicaremos a estudiar, a nivel acústico, exclusivamente las pausas **sonoras** de hesitación, que serán denominadas en esta investigación "fenómenos sonoros de hesitación".

Los **fenómenos sonoros de hesitación** los conforman aquellas "partículas" discursivas que a pesar de poseer fonación detienen el flujo informativo con el propósito de planificar y reorganizar el discurso. Estos fueron agrupados de acuerdo a su forma y función en cuatro grupos: *Alargamientos, Pausas Llenas, Falsos Arranques, y, Repeticiones*. Usualmente estos fenómenos se presentan con mayor frecuencia de uso en las conversaciones diarias, donde los mensajes se van "creando" en el mismo –o casi el mismo– momento de la enunciación.

Luego de haber observado detenidamente estos titubeos tan usuales en el habla se nos presentó la necesidad de respondernos dos interrogantes: i) ¿existe algún parámetro acústico que le indique al interlocutor que una palabra como "este" cumpliendo función léxica es diferente a un "este" que cumple la función de hesitar?, en consecuencia, dónde y cómo se encuentra reflejado físicamente, acústicamente, el titubeo ¿Se hallará en la duración o en la configuración de la frecuencia fundamental? ¿o en ambos parámetros?; ii) ¿las pausas sonoras de

hesitación podrán distinguir y caracterizar el dialecto Andino y Central? Por lo tanto, ¿los fenómenos sonoros de hesitación pueden ser considerados marcadores dialectales?

Para poder abordar la búsqueda de tales interrogantes esta investigación se estructuró en cinco partes que constituyen los cinco capítulos de esta Memoria de Grado.

En el **capítulo I** tratamos de ubicar a los fenómenos sonoros de hesitación dentro de la lingüística, específicamente dentro de una de sus ramas, La Prosodia.

En el **capítulo II** definimos acústicamente la pausa desde el silencio hasta su emisión, seguidamente esbozamos las funciones que xxxxxxxxxxxx cumplen las pausas de hesitación. Finalmente, exponemos detalladamente los modelos propuestos para estudiarlas.

En el **capítulo III** señalamos cuáles son las circunstancias que propician y condicionan la presencia de los fenómenos sonoros de hesitación, así como también la definición y caracterización acústica del habla espontánea y del habla controlada.

En el **capítulo IV** se encuentra el aspecto metodológico seguido para caracterizar acústicamente a los fenómenos sonoros de hesitación.

Finalmente, **en el capítulo V**, dedicado al análisis de los datos, presentamos las respuestas a nuestras interrogantes iniciales.

CAPÍTULO I

EL LENGUAJE A TRAVÉS DE LA PROSODIA

Este trabajo se enmarca lingüísticamente dentro de una de las dos caras del signo: el significante. Sabemos que la función sígnica sólo se constituye mediante la presencia simultánea de contenido y expresión, por tanto, el signo es una solidaridad: expresión y contenido se presuponen necesariamente. Sin embargo, y conscientes de la alteridad del signo, nos centraremos sobre todo, en las descripciones de las características del significante. Se estudiarán aquellas propiedades que se expresan en los actos de habla que no son propiedad de los fonemas en sí mismos sino que están inmersos dentro de la palabra, la oración y/o el discurso. Específicamente nos centraremos en las propiedades acústicas que "crean" los fenómenos prosódicos rítmicos asociados al titubeo en dos dialectos del país. En fin, trataremos de determinar cómo se evidencia una pequeñísima parte de la *forma sonora de la lengua* en unidades mayores que el segmento.

La fonología asociada fundamentalmente al estudio del plano de la expresión, comprende tanto el aspecto segmental como el prosódico. Las unidades del nivel segmental son los fonemas y los del nivel prosódico son los prosodemas. Éstos últimos son las unidades prosódicas que afectan a una unidad mayor que el fonema (la mora, la sílaba, el morfema, la palabra, la frase). Ningún prosodema tiene existencia independiente, debido a que afecta obligatoriamente a un segmento de la cadena hablada.

Por otro lado, así como los fonemas pueden volverse sensibles a través de ciertas características acústicas, las unidades formales del nivel prosódico (prosodemas) también se manifiestan a través de diversos parámetros acústicos, como lo son: la frecuencia fundamental, la duración y la intensidad.

Estos parámetros permiten dar cuenta de diversos fenómenos como son la entonación, la acentuación, el ritmo, la velocidad de elocución y el timbre.

Según Mora (1996:15) el término prosodia engloba "todo lo que crea la música y la métrica de una lengua" y luego agrega, citando a Di Cristo (cours de 3me. Cycle, 1994), que la prosodia es:

L`étude des faits phoniques non segmentaux qui participent à l`organisation du lexique et de la syntaxe, et qui jouent un rôle déterminant dans l`interprétation sémantique des énoncés et du discours.

En cuanto al término prosodia debemos aclarar dos puntos, el primero tiene que ver con la confusión o, más bien, la igualación del término prosodia con entonación. Debemos aclarar, entonces, diciendo que la entonación es uno de los componentes de la prosodia. En segundo lugar pretendemos aclarar que para referirse a los elementos que estudia la prosodia se han acuñado los términos: elementos prosódicos y elementos suprasegmentales, este último remite al hecho de la segmentación en tanto que el primero, no ¹. Los avances tecnológicos nos han permitido estudiar y segmentar los elementos suprasegmentales. Por lo que preferimos en esta investigación utilizar los términos prosodia y elementos prosódicos. En consecuencia, los términos elementos prosódicos y elementos suprasegmentales serán considerados por nosotros como sinónimos.

¹ Martinet atribuye a la entonación un papel marginal en el análisis lingüístico, aunque no niega el valor lingüístico de la entonación. Pero su juego no entra en el cuadro de la doble articulación, puesto que el signo que puede representar la elevación melódica no se integra en la sucesión de monemas y no presenta un significante analizable en una serie de fonemas. Las variaciones de la curva de entonación ejercen, de hecho, funciones mal diferenciadas, funciones directamente significativas, como *il pleut?*, pero más frecuentemente una función del tipo que hemos llamado *expresiva*. Es, en definitiva, para Martinet, el carácter no discreto de la entonación (frente al discreto de los fonemas) lo que le lleva a no valorar plenamente su función lingüística" (Quilis, 1993: 410).

Una visión integradora y precisa es la que, según nosotros, mantiene la siguiente definición de prosodia con la que deseamos culminar este apartado:

La prosodie (ou la prosodologie) est une branche de la linguistique consacrée à l'analyse factuelle et à la représentation formelle des éléments non verbaux de l'expression orale, tels que l'accent, les tons, l'intonation et la quantité (tempo et pauses) dont la manifestation concrète dans la production de la parole est associée aux variations de la fréquence fondamentale, de la durée et de l'intensité (paramètres prosodiques physiques), ces dernières étant perçues par l'auditeur comme des changements de hauteur (ou de mélodie), de longueur et de volume sonore (paramètres prosodiques subjectifs). Les signaux prosodiques sont polysémiques et véhiculent à la fois des informations paralinguistiques et des informations proprement linguistiques, déterminantes pour le traitement des énoncés et leur interprétation pragmatique dans le flux du discours (cours de 3me. Cycle). Di Cristo (1998) citado por Bertrand (1999:19).

A continuación explicaremos los parámetros acústicos o "parámetros prosódicos físicos" e inmediatamente los elementos no verbales que estos parámetros prosódicos develan. Únicamente nos detendremos a explicar aquellos parámetros que sean relevantes dentro de nuestra investigación.

1. CANTIDAD O DURACIÓN

Según Obediente (1998:198) "la cantidad de un sonido es su duración de emisión". De este modo, la cantidad o duración es el parámetro acústico que le permite a todo segmento ser reconocido como tal. La duración, o longitud física de un sonido, es una de las características acústicas que permite su percepción. Esta longitud se mide en milisegundos (ms.) o en centésimas de segundos (cs.)

La duración de un sonido es tan importante para la emisión como para la percepción del mismo. Además la duración de los segmentos imprime, junto a otras duraciones, de ritmo al discurso (Véase 1.2.).

En el español, como en muchas otras lenguas, la cantidad no es un parámetro prosódico distintivo. Es decir, no hay ninguna oposición "semánticamente creada por la duración de los sonidos"... Sin embargo, en lenguas donde no se da esta oposición, es decir, aunque el alargamiento "no cambie el significado léxico puede cambiar el sentido expresivo o emocional (...) Esto demuestra que en muchos casos lo importante es saber no si una cualidad fonética es o no pertinente, sino *qué función*, en una lengua dada, recae sobre esa cualidad. (Obediente, 1998:200).

Usualmente la lengua oral llena de matices funcionales al parámetro duración, dándole una cantidad de funciones que no se encuentran codificadas en la lengua escrita, pero sí en el habla. (Véase capítulo II, págs. 49-50)

Mora (1995:158) considera que las vocales del español son más sensibles a las variaciones de duración que las consonantes y que las vocales son portadoras potenciales de modificaciones en la función rítmica mientras que las consonantes parecen estar más ligadas a las duraciones intrínsecas. Por lo tanto, los segmentos vocálicos, a diferencia de los consonánticos, son más flexibles a recibir modificaciones, es decir, tienden con más frecuencia a alargarse o a acortarse.

1.1. EL PARÁMETRO DURACIÓN EN EL HABLA ESPONTÁNEA

En el habla espontánea tanto la duración de las vocales como la de las consonantes es sumamente variable, heterogénea. La duración de los segmentos resulta muy irregular a pesar de que se trate del mismo hablante, sin embargo, esto no es impedimento alguno para que el oyente pueda decodificar el mensaje que está recibiendo:

(...) es realmente necesario distinguir la cantidad objetiva o real (que puede ser medida en centésimas o milésimas de segundo) de la cantidad subjetiva. La primera puede ser calculada para cada sonido específico, y depende tanto de las cualidades intrínsecas del sonido como de ciertos factores, como la velocidad de habla y el entorno fonético. Sin embargo, es más interesante para el lingüista la cantidad subjetiva, la que el hablante cree producir y el oyente percibir, dado que es ésta la que cumple en muchas lenguas una función lingüística distintiva. Podemos aclarar esto con el ejemplo siguiente. Pongamos que en una lengua que opone vocales largas y vocales breves, el hablante X produzca sus vocales largas con una duración promedio de 25 cs., y sus breves con 15 cs. En otro hablante, llamémoslo Z, sus vocales largas duran 15 cs. Y sus breves 9. La diferencia objetiva es notable, y más aún lo es el hecho de que las largas de Z duran lo que las breves de X. Sin embargo, cada uno de ellos es capaz de percibir el contraste; por ello lo que realmente cuenta para la comunicación es el carácter *relativo-subjetivo* de la cantidad. (Obediente, 1998:198).

En esta investigación nos guiaremos siempre por la cantidad relativa-subjetiva de los sonidos.

1.2. EL RITMO

En Lingüística y, particularmente en esta investigación, se entenderá por ritmo “la organización temporal de las prominencias que participan en la estructuración prosódica de los enunciados” (Di Cristo y Hirst 1993 citado por Astesano, 1999:22). Las prominencias refieren a todo elemento relevante, que resalte dentro de su contexto, logrado gracias a la frecuencia fundamental, a la intensidad o a la duración, o bien por una combinación de estos parámetros. Por lo tanto, los parámetros que conforman el ritmo son: la acentuación, el timbre, la velocidad de elocución y las pausas (explicaremos únicamente estos dos últimos debido a que son los que nos proponemos estudiar en esta investigación).

Las prominencias sólo pueden patentizarse a través o gracias al tiempo, por tanto ritmo y tiempo están íntimamente relacionados. El ritmo es un fenómeno organizador. Es principalmente la organización de ciertas prominencias, a lo largo del tiempo, lo que le permite al ser humano percibir el mundo que lo rodea. Es decir, el ser humano requiere de esquemas, repeticiones de acciones, movimientos, formas o volúmenes para captar el mundo que lo circunda. Asimismo para "captar" el lenguaje, el ser humano requiere de ciertas prominencias a lo largo del tiempo, es decir, de cierto ritmo, para percibirlo. Pareciera, entonces, como sugiere Piaget (1975, 1981), que la mente humana necesita construir esquemas para desarrollar la cognición.

Por lo tanto, y siguiendo estos lineamientos de aprendizaje a través de esquemas pensamos que las estructuras lingüísticas se organizan a lo largo de un tiempo para poder ser expresadas y percibidas. De este modo, se puede sugerir que el habla requiere de esquemas temporales para codificarse y decodificarse, es decir, requiere de un "acomodo" en el tiempo. Lenneberg (1975:134) a este respecto propone que:

La secuencia de sonidos de habla que constituye un tren de palabras es un **esquema de sonidos** de alguna manera análogo a un mosaico; en éste último se coloca una piedra después de otra, pero la imagen total debe estar en la mente del artista desde antes de empezar a pegar las piedras (...) Cuando hablamos de imágenes visuales consideramos únicamente las dimensiones espaciales, olvidando la dimensión tiempo (...) el tiempo en los fenómenos sonoros es como el fondo en las dimensiones espaciales pues una figura solo se puede captar sobre un fondo, **el habla sólo se puede captar en el tiempo**". [Las negritas son nuestras].

Mora (1995:157) considera que la estructura rítmica de los enunciados o del discurso se manifiesta a partir de las siguientes oposiciones prosódicas:

- a.- las oposiciones de duración de los fonemas dependiendo de su naturaleza física y su posición en la sílaba.
- b.- las oposiciones de duración silábica en la dicotomía acentuada/no acentuada y por la posición de las sílabas en las unidades mayores. Las unidades breves son más frecuentes en la cadena hablada y son la referencia para determinar los elementos largos (según Fraise, 1956).
- c.- las oposiciones de duración entre series de grupos acentuales, sea por el número de elementos o por la duración de esos elementos, o bien por la referencia a la posición dentro de la unidad entonativa.
- d.- las variaciones del tiempo de pausas en el discurso, así como el alargamiento final de las unidades prosódicas.
- e.- las variaciones de velocidad, las cuales pueden crear contrastes de duración en las unidades del discurso.

Como vemos cualquier elemento prosódico, que afecte o influya en el tiempo del discurso altera, o transforma el ritmo en el mismo. Ahora bien, las variaciones de tiempo de estos elementos está gobernada por la lengua, es decir, estas variaciones de duración se realizan dentro de un rango específico determinado para cada lengua. Por lo tanto el ritmo de cada tipo de discurso puede "sistematizarse" aunque existan muchas situaciones que puedan "alterarlo".

1.2.1. LOS FENÓMENOS SONOROS DE HESITACIÓN COMO ELEMENTOS QUE OTORGAN RITMO AL DISCURSO

Los fenómenos sonoros de hesitación son detenciones sonoras en la información discursiva, estas pausas o fenómenos sonoros de hesitación dan ritmo al discurso de dos modos distintos e interdependientes:

1.- Por las modificaciones de duración de las pausas, debido a que cada tipo de pausa (fenómeno sonoro) posee un rango de duración determinado.

2.- Por la alternancia de periodos de fluidez y de pausas (silenciosas o sonoras).

Las pausas sonoras (o fenómenos sonoros de hesitación) que estudiamos en esta investigación modifican principalmente la duración de los segmentos, por medio de un alargamiento. Es a partir de este alargamiento que percibimos un fenómeno sonoro de hesitación. Por ejemplo un "este" utilizado como pronombre dura en discurso continuo aproximadamente, 214 ms.; en tanto que un "este..." como fenómeno sonoro de hesitación dura 327 ms. aproximadamente. Este aumento en la duración, por supuesto, afecta el ritmo del discurso en el cual se produce.

Se ha comprobado que el ritmo discursivo se compensa o se equilibra internamente, debido a que los tiempos de fluidez discursiva son proporcionales a los tiempos de pausas (silenciosas), al respecto veamos:

Henderson et al. (1966) advirtieron que el tiempo de pausas no se distribuía equitativamente a lo largo de la emisión, sino que habría un patrón cíclico. Periodos de muchas pausas (por lo general más del 50 por 100) se alternaban con periodos de muy pocas pausas (generalmente menos del 15 por 100). Además, la duración de la fonación correspondiente a los períodos fluidos resultó ser proporcional a la duración del tiempo de pausas en los períodos vacilantes inmediatamente anteriores. (Valle et al., 1990:299).

Asimismo Goldman-Eisler (1973) propone que el discurso responde a periodos cognitivos de fluidez y periodos de pausas, y que estos intervalos variarán de acuerdo a la complejidad de cada discurso. En consecuencia, esta alternancia de fluidez y de pausas otorgará, sin duda, un ritmo característico a cada discurso.

Nosotros creemos que las pausas sonoras de hesitación otorgan un determinado ritmo al discurso espontáneo y que el hablante se vale de estos fenómenos, no sólo para organizar el discurso sino también para identificarse rítmicamente con un dialecto determinado. Esta función rítmica de las pausas, a través de los fenómenos sonoros de hesitación, no será estudiado en esta investigación.

1.2.2. VELOCIDAD DE HABLA

“Le débit est la quantité de syllabes prononcées par seconde” (León, 1996:103). Se considera que la velocidad de habla tiene una influencia sobre la organización temporal de las prominencias (Vaissière, 1983. Citado por Astesano, 1999:110). Una velocidad de elocución rápida trae como consecuencia la reducción de algunas fronteras, así como también cambios en la entonación.

Astesano al comentar el trabajo de Vaissière 1983, indica que la aceleración de la velocidad de habla afecta la entonación en su realización fonética como en su organización fonológica. Asimismo constata que se reduce la dinámica (variabilidad) de la frecuencia fundamental.

En nuestra investigación tomaremos en cuenta la velocidad de habla debido a que se ha tendido a afirmar que el dialecto del Centro suele ser más rápido que el de los Andes. En este sentido, nosotros suponemos que los fenómenos sonoros de hesitación suelen afectar la velocidad de habla de cada dialecto, es decir, consideramos que los fenómenos sonoros de hesitación deben presentar una mayor duración en el dialecto Andes que en el del Centro.

2. TONO O FRECUENCIA FUNDAMENTAL. ENTONACIÓN

Es de todos conocidos que la onda sonora es un imbricado conjunto de parámetros que se encuentran íntimamente relacionados (frecuencia fundamental, duración, intensidad y estructura armónica), y que la frecuencia fundamental "es la que tiene mayor relieve en la función entonativa", veamos la siguiente cita tomada de Quilis (1993:413):

(...) de entre esos parámetros –frecuencia fundamental, duración, intensidad y estructura armónica- el que tiene mayor relieve en la función entonativa es el de las variaciones de frecuencia del fundamental, cuyo correlato fisiológico es la vibración de las cuerdas vocales

Sin embargo, diversos autores suelen denominar a la frecuencia fundamental, tono, Navarro Tomás (1985:23)., por ejemplo considera que:

(...) la altura musical de un sonido se llama tono. El tono depende de la frecuencia de las vibraciones que producen el sonido: a medida que esta frecuencia aumenta o disminuye, el tono del sonido se eleva o desciende, respectivamente. Por razón de su altura relativa los sonidos se llaman agudos o graves: las vibraciones de un sonido agudo son pues, dentro de la unidad de tiempo, más numerosas que las de un sonido grave.

De esta cita se desprende, entonces, el concepto de frecuencia fundamental, a saber, es el correlato acústico de los movimientos articulatorios (vibraciones) de las cuerdas vocales. Estas vibran, principalmente, para producir sonidos lingüísticos. Usualmente se abrevia del modo siguiente: Fo

Observemos la figura 1 en la que se grafica la frecuencia fundamental (promedio) de dos hablantes de distintos dialectos pero del mismo sexo (masculino):

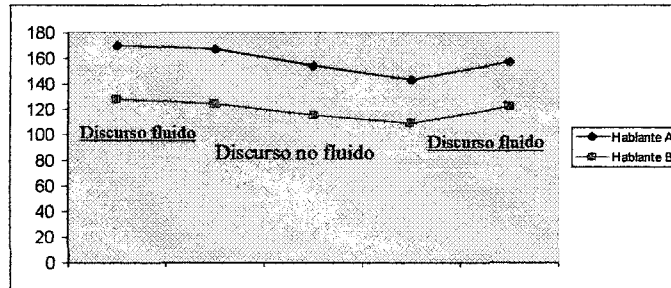


Fig. 1. Graficación de la frecuencia fundamental de dos hablantes masculinos de distintos dialectos.

En esta figura podemos observar que la frecuencia fundamental del hablante A es más aguda que la del hablante B. Por tanto, la frecuencia fundamental del hablante B es más bien grave con respecto a la del hablante A.

No todos los autores consideran como parte de la entonación los otros parámetros acústicos, como lo hace Quilis, sino que más bien tienden a asociar las variaciones de la frecuencia fundamental unilateralmente con la entonación, (Borzzone, por ejemplo, o Thorsen Hart, acotados por Villamizar, 1996:58), sin embargo, "si bien éste (fo.) es el principal índice (para percibir la entonación), la duración y la intensidad desempeñan también un papel importante en la percepción de la entonación" (Obediente, 1998:209).

Villamizar (1996), a este respecto señala que una gran cantidad de fonetistas y fonólogos toman en cuenta la frecuencia fundamental como parámetro primordial de la entonación pero que sólo algunos señalan la importancia de la duración.

Para sustentar estas afirmaciones Villamizar (1996:59) expresa lo siguiente:

(...) En nuestros datos hemos observado que si bien la frecuencia fundamental es primordial para establecer patrones entonativos, no debemos limitarnos a este parámetro ya que la duración nos puede proporcionar pistas claves en los cambios melódicos, como bien lo demuestran los resultados obtenidos por Mora (1995).

Conviene también mencionar, en este momento, las distintas maneras que se han propuesto para estudiar la frecuencia fundamental. Para tal fin veamos la siguiente cita:

[El tono suele ser estudiado o interpretado lingüísticamente] desde dos ángulos: como *nivel* (referido al grado de altura) y como contorno (referido a la configuración o movimiento tonal). Así, se distinguen los niveles siguientes (...): extra-alto, alto, medio, bajo, extra-bajo: y los contornos ascendente, descendente, ascendente-descendente, etc. (Obediente, 1998: 203).

Asimismo Villamizar (1996:60) indica que existen dos posturas principales frente al estudio de la entonación:

(...) por un lado la corriente europea que parte del análisis de configuraciones, llamado también análisis por contornos, referida a la curva melódica en términos de la configuración de ésta. (...) "la idea básica que sustenta este tipo de análisis es que la percepción de la entonación se basa fundamentalmente en los contrastes entre segmentos dentro del mismo grupo, más que en la altura tonal que alcanza cada segmento" (Garrido, 1991:15). Por otro lado, se encuentra la corriente norteamericana que prefiere el análisis por niveles o teoría numerativa de la entonación, que plantea la existencia de fonemas entonacionales. En esta corriente se toman en consideración niveles tonales, acentuales y junturas terminales.

Sin embargo, más tarde se fundieron estas dos visiones de estudio de la entonación y surgió la propuesta de análisis de configuración por niveles. (Para mayor detalle ver Villamizar, 1996)

En nuestra investigación utilizaremos el análisis por contornos ya que nos guiaremos, para interpretar los resultados, de acuerdo con la configuración que adopta la frecuencia fundamental en los fenómenos sonoros de hesitación con respecto al discurso fluido, a saber, el texto que no posee pausas. Para explicar mejor este hecho, ilustraremos con la graficación de la configuración que adopta la frecuencia fundamental en un "supuesto" discurso espontáneo (Figura 2):

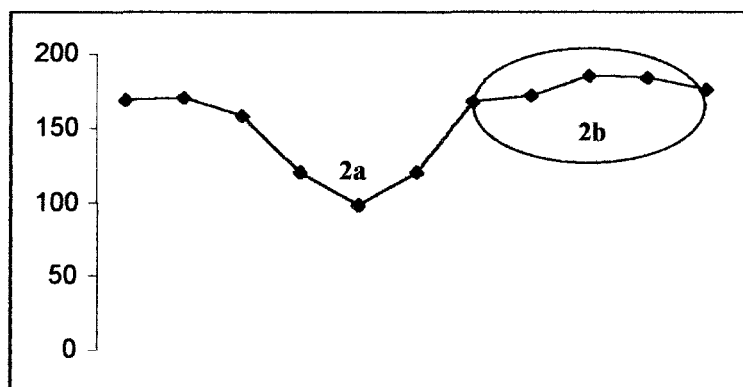


Fig. 2. Configuración de la frecuencia fundamental en discurso no fluido (2a.) y en discurso fluido (2b.).

La figura 2 nos permite afirmar que la configuración de la frecuencia fundamental de la palabra representada en 2a. es descendente con respecto al discurso fluido. Mientras que la configuración de la palabra representada en 2b. mantiene la secuencia de tonos del discurso sin introducir alteraciones bruscas en la curva. La configuración de la frecuencia fundamental en la palabra representada por 2a. introduce una alteración en lo que sería un grupo fónico con esta misma palabra en contexto fluido. Consideramos que los contornos de

la frecuencia fundamental en contextos fluidos y en los no fluidos (fenómenos sonoros de hesitación) son fonológicamente distintivos, por presentar una configuración diferente en cada caso.

A manera de conclusión y adentrándonos en nuestra investigación vamos a mostrar gráficamente cómo los dos parámetros acústicos, duración y frecuencia fundamental, "crean" dos unidades distintas en el habla. Veamos la figura 3:

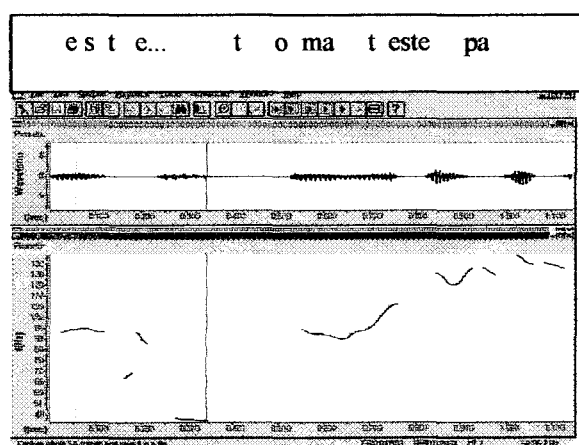


Fig.3. Comparación de "este" en discurso no fluido y fluido.

La figura 3 nos permite apreciar que en el primer "este" la duración es de 343,4 ms. y la frecuencia fundamental es descendente con respecto al discurso fluido, en tanto que el segundo "este" posee una duración de 212,4 y la frecuencia fundamental es ascendente al igual que otras realizaciones de "este" en discurso fluido. Como vemos, son las diferentes conjunciones que se producen entre la duración y la frecuencia fundamental las que crean diversas unidades en el habla, en este caso, dos, por un lado, un fenómeno sonoro de hesitación ("este...") y por el otro, una palabra gramatical ("este palo").

2.1. FUNCIONES DE LA ENTONACIÓN

Una de las funciones principales de la entonación es la de enhebrar las palabras para convertirlas en unidades gramaticales, en enunciados: "la figura melódica de la frase es como el hilo donde se enhebran las palabras, haciendo de las perlas aisladas un collar" (Amado Alonso citado por Quilis, 1993:426). Por tanto, la entonación tiene principalmente una función integradora.

Sin embargo, la entonación conlleva una gran cantidad de información no sólo lingüística sino también paralingüística. Es esta heterogeneidad de la entonación la que, precisamente, permite matizar y enriquecer pragmáticamente el discurso. En este sentido, Quilis (1993:425) considera que la entonación es:

el vehículo lingüístico ideal para transmitir las más diversas informaciones, que, aunque en el proceso de la comunicación vayan tremendamente mezcladas, el oyente descodifica automáticamente, y sabe si su interlocutor pregunta o afirma, es de Chile o de España, está enfadado o contento, pertenece a un estrato social o a otro, etc.

O como poéticamente lo expresa Navarro Tomás (1968:8):

Las inflexiones melódicas de la palabra sirven juntamente a la declaración del pensamiento, a la expresión de los movimientos del ánimo y a la manifestación de hábitos y maneras de decir de carácter local. Se puede considerar la entonación desde el punto de vista ideológico, emocional o idiomático, si bien no es nada fácil delimitar, sobre el fondo común en que estos hechos se producen, la proporción y medida que a cada uno de dichos aspectos corresponde.

En esta investigación hipotetizamos que la entonación nos permitirá proponer dos "maneras de decir" diferentes, una para el dialecto Centro y otra para el dialecto Andes.

Pretendemos, por lo tanto, determinar y caracterizar la frecuencia fundamental de los diversos tipos de fenómenos sonoros de hesitación para cada dialecto. Asimismo deseamos determinar si existe una configuración de frecuencia fundamental común a los fenómenos en estudio, o si por el contrario, cada fenómeno sonoro de hesitación se caracteriza por presentar un patrón específico en la configuración de la frecuencia fundamental.

3. LA PROSODIA COMO REFORZADOR DE IDENTIDAD DIALECTAL

Son recientes las investigaciones que se dedican a estudiar los hechos prosódicos como caracterizadores dialectales, hecho que nos parece bastante paradójico ya que, sin lugar a dudas, son estas diferencias las primeras que el individuo percibe, e incluso, las que puede caricaturizar. Sin embargo, contamos con algunas investigaciones como las de Mora (1996), Villamizar (1996) y Sosa (1991).

En un primer momento las investigaciones dialectales, en el área de la fonética y la fonología, se centraron en determinar las diferencias segmentales que podrían caracterizar y por ende distinguir el habla entre zonas geográficas definibles. Sin embargo, no eran escasas las intuiciones u observaciones que diversos autores realizaban con respecto a la prosodia, como por ejemplo:

Navarro Tomás [cuando indicó que] la melodía "muestra la cadencia habitual del habla de cada país, el dejo característico de cada dialecto..." y ... Obregón (1981) [cuando afirmó que] los fenómenos entonativos "pueden constituir por sí solos un factor no despreciable en la diferenciación dialectal.. (Villamizar, 1996:65)

Incluso, se habían realizado observaciones importantes desde el área de la sociolingüística, Gumperz (citado por Scherer et al., 1979) determinó que

existían características prosódicas ² que marcaban diferencias étnicas. Según Gumperz, los *westindians* cuando hablan entre sí y cuando hablan con los británicos adoptan reglas prosódicas bastante diferentes. Esto muestra, por una parte, que la prosodia es un caracterizador dialectal, pero también que el hablante acomoda su uso a cada situación.

Como vemos, la prosodia es un marcador importante que el hablante competente utiliza, no sólo para saberse perteneciente a un grupo dialectal sino también para distinguirse de otros grupos. La lengua es unificadora y separadora a la vez, como lo propusieron Garvin y Mathiot (1956), citados por Fasold (1984:3):

Another role that language plays in nationalism is what Fishman (1972) calls "contrastive self-identification" and Garvin and Mathiot (1956) call the "unifying and separatist functions". Simply stated, these terms refer to the feeling of the members of a nationality that they are **united and identified with others who speak the same language**, and contrast with and are **separated from those who do not**. [Las negritas son nuestras].

La lengua nos vuelve parte de algún grupo, pero también, y a la vez, nos distancia de algún otro grupo. Es a partir de esta premisa que deseamos explicar lo que entenderemos por *dialecto* debido a que consideramos, siguiendo a Obediente (1999) que las diferencias dialectales no solo se producen por influencias geográficas de un grupo a otro sino también debido a la necesidad del grupo de "conservar" su identidad.

² Gumperz also points to differences between the two ethnic groups (...) in terms of paralinguistic features; those features which apply to the tone grouping as a whole rather than to components of it such as pitch, register, rhythm, loudness and tempo. (Scherer et al., 1979:265-266)

Obediente (1999:213) expresa a este respecto lo siguiente:

Si por dialecto entendemos una variedad regional de lengua propia de una comunidad hablante geográficamente circunscrita, estamos diciendo que ésta posee no solo una serie de rasgos que caracteriza su habla sino que también la distingue de las otras comunidades de la misma lengua. Así, cada comunidad hablante al reconocerse como formando un grupo dialectal, se identifica como diferente de las otras, por tanto, única.

Es esta "identidad dialectal" que puede darse dentro de una misma variedad de lengua la que motivó principalmente nuestro trabajo debido a que consideramos que los hablantes del dialecto Centro y Andes "conservan" rasgos prosódicos diferentes para expresar los fenómenos de titubeo, y que estas diferencias pueden ser consideradas marcadores dialectales.

Pensamos que la duración, la cantidad (uso), y la entonación de cada fenómeno sonoro de hesitación puede ser utilizado por cada hablante para revelar su identidad, su dialecto, y, por tanto, estos parámetros acústico-prosódicos le permiten al individuo distinguirse de los hablantes de otros dialectos.

En esta investigación tomaremos en cuenta la división en áreas dialectales de Venezuela propuesta por Mora (1996), quien a partir de parámetros prosódicos determina cinco áreas dialectales para el español hablado en Venezuela. Esta investigación se ocupará de estudiar los fenómenos sonoros de hesitación para dos áreas dialectales, Centro y Andes.

3.1. LAS PAUSAS LLENAS COMO REVELADORAS DE IDENTIDAD

Antes de abordar este apartado debemos aclarar que las pausas llenas son sólo una parte de los fenómenos sonoros de hesitación, sin embargo, a nuestro parecer, son también éstas las que se pueden relacionar con la identidad, ya que el sonido que "llena" esta pausa pareciera estar determinado culturalmente.

Scherer y Giles consideran que la lengua puede indicar o manifestar la identidad étnica de un individuo, y, también, las relaciones que se establecen entre diferentes grupos étnicos:

(...) language has been shown to be an ethnic speech marker in two respects. First, it can act as a **marker of ethnic identity** such as when a **minority group member deliberately maintains his or her ingroup language**, or switches back into it when implicit norms require the use of the majority group's language in interethnic communication. Second, it can act as a **marker of the relationship existing between ethnic groups**, such as when **the frequent adoption of the dominant group's language by both parties in formal contexts** reflects the subordinate and dominant power positions of one group *vis-à-vis* the other. (Scherer et al., 1979:158). [Las negritas son nuestras].

Como vemos la lengua nos "revela" no sólo cuál es la identidad étnica de un individuo sino también, cuál es el grupo de poder y cuál el subordinado. En este punto quisiera comentar una entrevista en español efectuada por un canal norteamericano (grupo de poder) el cual entrevistó a un ciudadano mexicano (grupo subordinado). Como es de esperarse en situaciones formales, y entre grupos de poder, lo "adecuado" es que el mexicano active del paradigma de registros, el del registro "formal", que posee gran cantidad de indicaciones, pero la que destacaremos aquí es la del "poco uso de titubeos", asimismo era de esperarse que el entrevistado acomode su habla a la del grupo de poder, por tanto que utilice, para "llenar" las pausas llenas, los sonidos con los que lo

harían los individuos del grupo de poder. Sin embargo, y en contra de nuestros presagios y de nuestro paradigma "registrural", el entrevistado alargaba las pausas llenas de una manera sorprendente, y, utilizaba, para llenar dichas pausas, el sonido del grupo subordinado. Probablemente estos hechos podrían explicarse a través del deseo del mexicano de resaltar su identidad hispana.

Por tanto el uso y las características de los fenómenos del lenguaje dependerá en gran medida de la valoración de identidad que determinado grupo le imponga a un rasgo lingüístico:

el individuo orgulloso de pertenecer a determinado grupo dialectal no trata de eliminar o de ocultar los rasgos de su habla que lo identifican , antes bien, los refuerza cuando está frente al "otro" , el que se avergüenza de su dialecto, por el contrario, hará lo que esté a su alcance para que su habla no lo delate, para él pertenecer a ese grupo dialectal es un estigma, por lo tanto, tratará de borrar todo aquello que pueda identificarlo (Obediente, 1999:213-214).

En este sentido, y haciendo referencia a nuestra investigación podemos decir que el individuo que quiere conservar su identidad étnica llenará las pausas con los sonidos que su lengua utiliza para ello e incluso podrá utilizar una longitud mayor (alargamiento) de estos sonidos para reforzar su pertenencia a determinado grupo, por el contrario, un individuo que posea una valoración negativa de su propio dialecto evitará el uso de esos sonidos, y seguramente, adoptará el sonido con el que se llenan las pausas en el idioma que él considere de prestigio.

CAPÍTULO II

LA PAUSA: DEL SILENCIO A LA EMISIÓN

En este capítulo expondremos en primer lugar las diferencias acústicas que caracterizan y diferencian a las pausas vacías de fonación de aquellas que sí la presentan. En segundo lugar, haremos una revisión bibliográfica sobre el estudio de las pausas tomando en cuenta las diversas perspectivas desde las cuales han sido estudiadas. En tercer lugar, propondremos una definición y una tipología de los fenómenos sonoros de hesitación para el español hablado en Venezuela. Finalmente, señalaremos las funciones que creemos se ocupan de cumplir estas partículas.

1. LAS PAUSAS Y SUS CARACTERÍSTICAS

La pausa es "desde el punto de vista fonético, un silencio o una interrupción más o menos larga del acto fonatorio..." (Obediente, 1998: 215)

Como se desprende de la cita anterior las pausas son desde el punto de vista fonético, aquellos segmentos del discurso que presentan ausencia prolongada de fonación. Por lo tanto, la oposición pausa/no pausa estaría representada por la oposición ausencia/presencia de fonación. Entendiéndose por fonación "la emisión de sonidos del lenguaje por un conjunto de mecanismos fisiológicos y neurofisiológicos..." (Obediente, 1998:94). De este modo pudiéramos decir que la pausa, en la señal de habla, se caracterizaría por una ausencia de señal, sin embargo, esta ausencia de señal no es un hecho exclusivo de las pausas ya que puede aparecer en otros fenómenos de habla como por ejemplo, en las oclusivas. En consecuencia, a esta falta de fonación se le sumaría una cierta duración. Diversos investigadores han estipulado un valor de referencia para definir la duración de una pausa, la cual variará de un autor a otro (250 ms. según Duez, 200 ms. según Goldman- Eisler, 1973; Guaitella, 1996).

De acuerdo con todo esto podríamos concluir que la presencia de un segmento fónico indicaría la no existencia de pausa. Sin embargo, existen ciertos segmentos discursivos que presentan fonación y a los cuales también se les ha denominado pausas. Nos referimos específicamente a las *pausas sonoras*.

De este modo, las pausas sonoras se caracterizarían por detener prolongadamente la información, para lograr tal fin, alargan la fonación. Podemos decir, entonces, que las pausas sonoras son aquellos segmentos discursivos que presentan además de fonación, una detención *prolongada* (usualmente mayor o igual a 350 ms.) de la información discursiva, así como también otras "pistas" que coocurren en algunas ocasiones, de carácter paralingüístico y lingüístico, que le permiten al oyente comprender que el hablante duda, como por ejemplo, el cambio en la dirección de la mirada (Beattie, 1979), y/o, un estado de inquietud visible en el locutor cuando la hesitación es excesivamente prolongada, y/o un sonido faringalizado en el segmento final de los fenómenos sonoros (Shriberg, 1999). De este modo, la oposición pausa/no pausa estaría representada por la oposición detención no prolongada del flujo discursivo/detención prolongada del flujo discursivo.

Hemos preferido, por razones de claridad expositiva denominar a estas pausas con fonación *fenómenos sonoros de hesitación*, siguiendo a Guaitella (1996), en primer lugar para no confundirlos con las pausas silenciosas, y en segundo lugar para no crear una nueva terminología. Es necesario aclarar que se utiliza en esta investigación el término *sonoro* como sinónimo de *fonación* y no en el sentido de los rasgos fonéticos sonoro/sordo.

Podemos afirmar, luego de las explicaciones anteriores, que las pausas sonoras

o fenómenos sonoros de hesitación se diferencian de las pausas silenciosas por su manifestación a nivel acústico. Ilustremos esta presencia y ausencia de manifestación acústica con la figura 4:

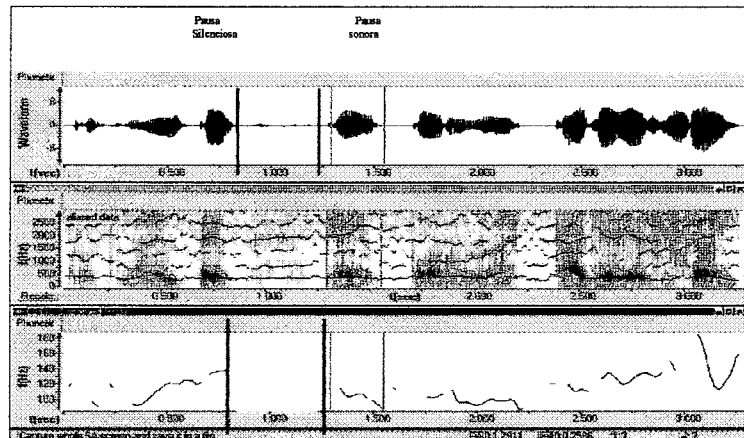


Fig. 4. Comparación de la ausencia de rasgos acústicos de las pausas silenciosas con la presencia en las pausas sonoras

Si comparamos en esta figura las dos secciones señaladas por líneas verticales podemos notar que la pausa sonora (enmarcada con línea fina) presenta duración, intensidad y frecuencia fundamental, mientras que la pausa silenciosa (enmarcada con línea gruesa), carece de estas manifestaciones acústicas.

A continuación expondremos las diferentes perspectivas desde las cuales las pausas han sido estudiadas.

2. ESTUDIOS DE LAS PAUSAS DESDE LA PERSPECTIVA PSICOLINGÜÍSTICA

El estudio de las pausas comenzó gracias a los psicólogos quienes hipotetizaban que la demora en la aparición de la primera palabra de la respuesta es indicio de diversas operaciones cognitivas.

Tradicionalmente el tiempo comprendido entre la presentación de un estímulo y la respuesta del sujeto se ha tomado como indicio de procesos cognitivos. En psicología, cuanto mayor sea la demora entre el estímulo y la respuesta, tanto mayor será el número de operaciones cognitivas que debe realizar el sujeto para producir su respuesta: a mayor demora, mayor número de operaciones cognitivas son necesarias para la producción.

Por lo tanto, desde esta visión, será el tipo de tarea el que determinará la mayor o menor duración de respuesta por parte del sujeto. En el caso del lenguaje, se ha entendido tradicionalmente por "demora de respuesta" los silencios o pausas silenciosas.

La primera en proponer que las pausas pueden ser tomadas como indicio de la actividad central fue Frieda Goldman-Eisler (1956). Para esta autora las tareas de habla imponen demandas muy distintas. Por lo tanto, diseñó una serie de experimentos que pretendían demostrar que cuanto mayor sea el tiempo transcurrido entre la presentación del estímulo hasta la emisión de la respuesta, mayor número de procesos cognitivos se suponen implicados.

El más conocido de sus experimentos fue el que consistió en mostrar a los sujetos una tira cómica y ellos debían, primero describir los sucesos que ilustraba la tira cómica y luego debían interpretar el significado de la tira cómica, por lo tanto en esta segunda tarea los sujetos debían abstraerse de la experiencia perceptiva inmediata para relacionar dicha experiencia con otras y

reordenarlas para producir un discurso significativo y coherente. Tal y como la autora suponía la segunda tarea produjo mayor duración en las pausas que la primera: "el tiempo medio de pausas por palabra resultó tres veces superior al de la condición de descripción (segunda tarea)" (Butterworth, 1990:295) .

Goldman-Eisler (1973) sugiere que las hesitaciones (pausas silenciosas destinadas a planificar) ocurren cada cinco palabras cuando los individuos describen; mientras que si se trata de una conversación natural, las hesitaciones suelen aparecer cada siete u ocho palabras.

Esta autora propuso, luego de este primer estudio, que las pausas silenciosas que revelaban procesos cognitivos eran únicamente aquellas iguales o superiores a 200 milisegundos, esta autora desestimó las pausas inferiores a 200 milisegundos "ya que la transición entre dos consonantes oclusivas imponía una demora de esta magnitud por razones puramente articulatorias" (Butterworth, 1990:291)

Esta autora además demostró experimentalmente que los hablantes se forman un plan previo al habla propiamente dicha, y que las pausas son momentos de actividad cognitiva dedicada a la planificación de lo que se va a emitir a continuación.

Goldman-Eisler propuso una visión del habla como una sucesión alterna de periodos de planificación (que se corresponde con momentos de pausa) y de ejecución (momentos de fonación correspondientes a la realización, de carácter más bien automático, de lo planificado previamente. (Valle et al. 1990:285). Es a esta alternancia a la que la autora denominó ritmo cognitivo. Sin embargo, como lo proponemos en nuestra investigación consideramos que también

existen pausas sonoras que poseen la función de permitir al hablante planificar su discurso.

Asimismo, determinó que la complejidad sintáctica no crea variaciones en el tiempo de pausas, es decir, no crea demora en la producción del habla, en tanto que los factores semánticos sí. (Butterworth, 1990: 300). "A lo largo de muchos años esta autora ha acumulado pruebas que llevan de forma indiscutible a la conclusión de que la complejidad sintáctica por sí sola no origina demora en la producción del habla" (Butterworth, 1990:297)

En conclusión podemos afirmar que Goldman-Eisler pionera de esta línea de investigación realizó aportes al estudio de las pausas en varios sentidos como los son: i) propuso que las pausas pueden ser reflejo de los procesos cognitivos llevados a cabo en la producción del habla . Hay que destacar que únicamente estudió las pausas silenciosas de hesitación ii) propuso que es la dificultad implicada en cada discurso la que origina mayor demora de pausas. Según ella, las descripciones implican mayor esfuerzo cognitivo que, por ejemplo, una conversación, hecho que no quiere decir que no existan momentos en las conversaciones en el que "la carga de procesamiento no sea alta" y que por tanto requiera de tiempo para procesar, planificar lo que el individuo va a decir, iii) propuso que en todo discurso se dan ciclos, un ciclo de hesitación (conceptualización) y un ciclo de fluidez verbal. A este proceso cíclico lo denominó "ritmo cognitivo" (Goldman-Eisler, 1973)

Podemos suponer que el reflejo de este ritmo cognitivo, de esta alternancia de fluidez y silencios, redundará en el ritmo discursivo.

Como se puede apreciar la finalidad del estudio de las pausas era determinar qué clase de planes emplean los hablantes cuando hablan, es decir, qué niveles

o tipos de representación median entre la intención del hablante y su emisión superficial. Es decir, querían descubrir a partir de las pausas silenciosas de hesitación, los planes que estaban involucrados en la traducción del pensamiento. Pero dejaban a un lado las pausas sonoras que son las que pueden arrojar mayor información sobre estos procesos cognitivos ya que ellas en sí mismas son el "testimonio perceptible de la actividad de planificación del locutor".

Maclay y Osgood (1959) citados por Rochester (1972:64) propusieron por vez primera que en el habla también se presentaban pausas no silenciosas que podían ocupar el mismo lugar y cumplir las mismas funciones que las pausas silenciosas. Por lo tanto, estos investigadores distinguieron entre pausas llenas (FPs, en inglés) como por ejemplo "m" [m] "e" [], etc. y, pausas silenciosas (SPs, en inglés). Es necesario aclarar que estos investigadores únicamente estudiaron las pausas llenas y no todos los fenómenos sonoros de hesitación.

Según estos autores las pausas llenas ocurren más frecuentemente ante palabras función y en límites clausulares mientras que las pausas silenciosas ocurren más frecuentemente antes palabras contenido y en el interior de las cláusulas.

Maclay y Osgood hipotetizaron que las pausas llenas aparecen cuando dos condiciones existen simultáneamente: 1) cuando el hablante ha pausado un tiempo largo (una longitud suficiente para que reciba la señal de su propio silencio) y, 2) cuando desea mantener el control de la conversación (turno de habla) (Rochester, 1972:64). Asimismo debemos mencionar que fueron Maclay y Osgood los primeros en proponer que las pausas se "llenaban" para reservar el turno conversacional.

Grosjean y Deschamps (1973) en la investigación denominada *Analyse des variables temporelles du français spontané*, se proponen:

i) comparar dos actividades que demandan tareas lingüísticas bastante diferentes, a saber, una entrevista de radio y la descripción de un cómic y, ii) comparar los diferentes tipos de pausas del francés y del inglés espontáneo. Antes de abordar las conclusiones a las que llegan, queremos detenernos a examinar la categorización de pausas que estos autores proponen, ya que guiará en buena parte la clasificación de pausas que proponemos en nuestra investigación. Haremos énfasis en las pausas sonoras ya que serán las que examinaremos en esta investigación.

Las pausas (silenciosas y sonoras), según estos autores, deben clasificarse de este modo:

No sonoras

- a.- Pausas de hesitación
- b.- Pausas de respiración
- c.- Pausas gramaticales
- d.- O pausas que resultan de la combinación de estas categorías

Sonoras

a.- Pausas llenas. Según Grosjean estas pausas son las más frecuentes y refieren siempre a todo proceso de hesitación que interviene en la lengua como /e/ (Grosjean, 1973:221)

b.- Sílabas alargadas: resultan de todo prolongamiento anormal de las sílabas a final de palabra o de palabras monosilábicas. (Grosjean, 1973:221)

c.- Repeticiones: "las pausas de repetición no juegan un papel muy importante entre las pausas de hesitación, sin embargo, es muy difícil encontrar una tarea lingüística laboriosa en la que no aparezcan repeticiones". (Grosjean, 1973:221)

d.- Falsos arranques: "todo enunciado interrumpido después de una sílaba, una palabra, un grupo de palabras o una frase; ocupa el último lugar en las pausas de hesitación, no lejos de las repeticiones. Esta categoría es, sin embargo, la que más aumenta cuando se pasa de una entrevista a una descripción." (Grosjean, 1973:223)

Sin embargo, consideramos que en esta tipologización se entremezclan la forma y la función de las pausas. En las categorizaciones de las "pausas no sonoras", por ejemplo, las subcategorías se basan en la función de las pausas en tanto que en la categoría pausas sonoras las subcategorías hacen referencia, sobre todo, a la forma. Por ejemplo, la subcategoría "sílabas alargadas" es una categorización desde la forma.

Luego de examinar esta tipologización pasaremos a exponer las conclusiones de esta investigación. Estos autores consideran que las pausas sonoras son secundarias en el habla espontánea: "Las pausas que nosotros estudiamos en esta sección tienen todas la categoría de variable secundarias, en efecto, estas variables, (pausas llenas, repeticiones, falsos arranques) no son indispensables en la actividad de la lengua oral "(Grosjean, 1973:216). Asimismo afirman que a pesar de que las pausas sonoras reflejan que el habla es una actividad laboriosa (cognitivamente compleja) las que mejor patentizan esta laboriosidad son las variables primarias, a saber, la velocidad de elocución, la duración y la frecuencia de las pausas no sonoras.

De este modo, en la comparación de las tareas lingüísticas examinadas en esta investigación (descripción de un cómic y entrevista), la demanda cognitiva es diferente. Por tanto, en el ámbito de las variables velocidad de habla, número y alargamiento de las pausas no sonoras, son altamente significativas. Así, la entrevista, que requiere menor esfuerzo cognitivo que la descripción, se efectuará a una mayor velocidad de habla, la cantidad y el alargamiento de las pausas no sonoras será menor que en la descripción, en donde se reduce la velocidad de articulación y la duración y la frecuencia de las pausas no sonoras.

En cuanto a las variables secundarias, es decir, las pausas sonoras, afirman que en la tarea de describir, las pausas sonoras son dos o tres veces más numerosas

que en una entrevista. Por tanto, para estos investigadores la frecuencia de uso y la duración de las pausas sonoras está en una relación directamente proporcional con el esfuerzo cognitivo requerido en cada actividad de habla. Estos autores afirman que esta relación proporcional de pausas con esfuerzo en la tarea cognitiva se produce igualmente en el idioma inglés, sin embargo, consideran que como el inglés es una lengua de sílabas cerradas, tenderá a utilizar menos sílabas alargadas que el francés pero que compensará esto utilizando de un modo más sistemático las pausas llenas.

Rose (1999) a través de una página Web expone brevemente una categorización y definición de los fenómenos de hesitación, así como también las funciones que las pausas llenas cumplen. A pesar de que se dan explicaciones de una manera muy sucinta este material resultó valioso, sobre todo, porque la página remite y enlaza con una gran cantidad de trabajos relacionados, directa e indirectamente, con el tema. En primer lugar, se mostrará la clasificación de los fenómenos de hesitación que propone Rose:

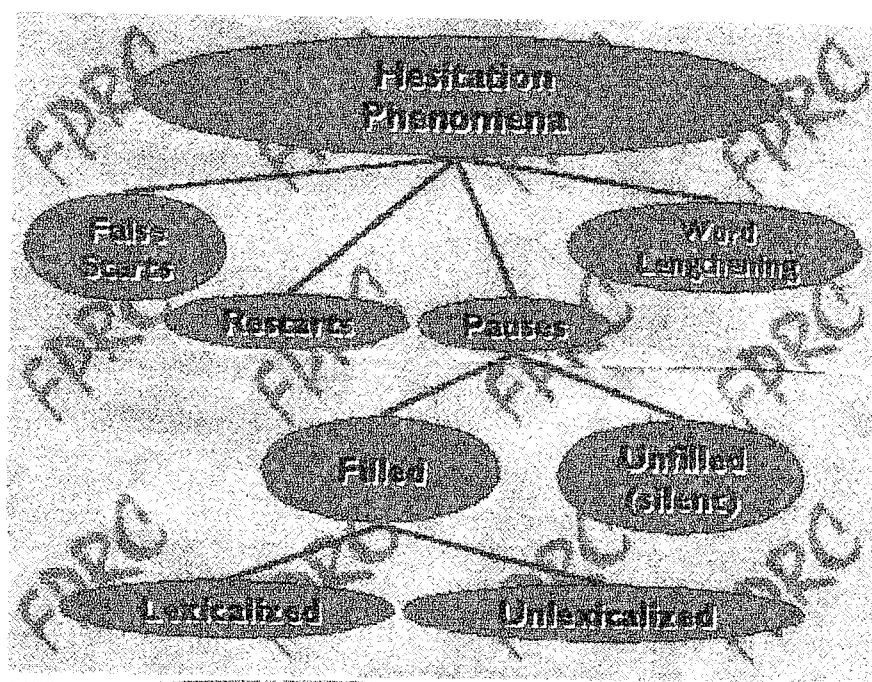


Fig 5. Propuesta de Rose (1999) para clasificar los fenómenos de hesitación

En cuanto a las funciones que cumplen las pausas llenas el autor resume aquellas que han sido expuestas por diversos autores. Por tanto, hace una revisión panorámica de las funciones de estas pausas desde diversas ópticas. En primer lugar propone que las pausas llenas sirven para dar tiempo al individuo para que planifique su discurso (siguiendo a Goldman-Eisler 1973, Levin et al. 1967, y Taylor, 1969) asimismo considera que estas pausas tienden a aparecer con mayor frecuencia en definiciones de hechos abstractos que en definiciones de hechos concretos (siguiendo a Reynolds y Paivio, 1968).

Como otra de las funciones que han sido propuestas para las pausas llenas expresa que, probablemente, reflejen una gran ansiedad del locutor (siguiendo a Mahl, 1956), es decir, que el grado de ansiedad de un individuo puede ser medido a través de la cantidad de pausas llenas presentes en su discurso, sin embargo, Rose advierte que diversos investigadores han desmentido esta idea (Rochester, 1973; Siegman y Pope, 1965; Pope et al. 1970, Rasdale, 1976)

Asimismo, y en relación con la función de las pausas llenas, expone las ideas principalmente de Maclay y Osgood en cuanto al hecho de que una pausa se llena para mantener el turno conversacional: "*When a speaker appears to have finished an idea and wishes to continue speaking although a subsequent utterance is not yet prepared, a FP may be uttered in order to keep control of the conversational ball* (Clark & Clark, 1977 Finegan, 1994, Levinson, 1983)" (Rose, 1999).

Por último, expone y propone que las pausas llenas pueden marcar diferencias sociolingüísticas, específicamente diferencias de sexo. Así, considera que (siguiendo a Eakins and Eakins, 1978) las mujeres tienden a utilizar más pausas llenas que los hombres para dar una apariencia menos agresiva. Por tanto, el habla de las mujeres tiende a ser más dubitativo que el de los hombres.

En esta misma línea de ideas, encontramos el trabajo realizado por Castillo (1999) denominado "*Gender differences in the use of filled pauses in Venezuelan spanish*". En esta investigación la autora se propone determinar si realmente las pausas llenas pueden servir de marcadores de género para distinguir el habla de un hombre del de una mujer en el español de Venezuela. Para tal fin trabajó con las pausas llenas: "este" , "o sea", "m..." "e..", presentes en ocho grabaciones realizadas a estudiantes de la Universidad de Los Andes. Concluye que no existe ninguna diferencia significativa en el uso de las pausas llenas en relación con el sexo. Al respecto veamos:

The fact that one person uses more filled pauses than another could be explained by the possibility that each speaker chooses his /her own pausing strategy to structure their discourse, and also that while talking it is natural for any person to hesitate, not to feel comfortable... All of these are strong reasons to use filled pauses and it is not necessarily a question of gender. (Castillo, 1999:9)

Queremos mencionar, de un modo bastante general, ya que este punto no forma parte de nuestra investigación, que así como se estudiaron las pausas para descubrir los procesos que median entre el pensamiento y la producción del habla, también se estudiaron desde la perspectiva comunicativa, es decir, se examinaron las pausas no desde el lado del hablante sino del oyente: las pausas no solo sirven para dar tiempo a que acontezcan los procesos cognitivos del hablante sino también para ayudar al oyente a decodificar lo que está escuchando. Por lo tanto, se comienza a considerar que las pausas en fronteras de oraciones no sólo sirven para que el hablante prepare, planifique, la próxima cláusula sino también y sobre todo, para que el oyente pueda segmentar sintácticamente lo que está escuchando (Reich,1980; Garman, 1995).

3. ESTUDIOS DE LAS PAUSAS DESDE LA PERSPECTIVA DE LA FONÉTICA EXPERIMENTAL

En esta sección expondremos los trabajos realizados para tratar de caracterizar los fenómenos sonoros de hesitación que siguen la metodología de la fonética experimental. Sin embargo, ninguno de los trabajos que resumiremos utilizan el español como corpus de trabajo.

En la investigación denominada *Analyse prosodique des hésitations vocales: propositions pour un modèle rythmique* (Guaitella, 1996), la autora se propone: i) caracterizar acústicamente los fenómenos sonoros de hesitación (específicamente las pausas llenas denominadas por la autora *hesitaciones vocálicas*), del francés hablado, y, ii) demostrar que estos fenómenos sonoros contribuyen a moldear el ritmo discursivo. Sin embargo, este último aspecto es sólo anunciado pero no es desarrollado en ningún punto del trabajo. En un trabajo anterior de la misma autora denominado *Functional, acoustical and perceptual analysis of vocal hesitations in spontaneous speech* (Guaitella, 1993), la autora, al igual que en el trabajo del año 1996, se propone caracterizar alguno de los fenómenos sonoros. Prácticamente estos dos artículos contienen los mismos aspectos y los mismos resultados.

En estas dos investigaciones la autora argumenta a favor del estudio de los fenómenos sonoros de hesitación, específicamente de las *hesitaciones vocálicas* (pausas llenas según nuestra terminología) y propone que es necesario eliminar la idea que tenemos acerca de que las hesitaciones son inútiles y perjudiciales en la comunicación. En este sentido la autora propone que el objetivo primero de su trabajo es mostrar, y demostrar que:

- nadie está autorizado a cortar la señal de habla con la finalidad

- de suprimir los elementos considerados, a priori, incómodos y de la cual forma parte la hesitación vocálica
- que la hesitación vocálica merece ser estudiada, particularmente sobre el plan acústico-fonético, al mismo nivel que todo fenómeno sonoro producido por el locutor, y que se puede establecer una tipología a nivel prosódico
 - que su presencia se manifiesta en toda ocurrencia de habla espontánea, ella es necesaria en la producción pero también probablemente en la percepción del habla.
 - que por su manifestación acústica, participa en la elaboración del sistema rítmico de las producciones espontáneas. (Guaitella, 1996:114)

De este modo Guaitella fija posición y defiende el estudio de los elementos que siempre se han dejado a un lado en las investigaciones no solo del segmento, sino también del discurso. Acertadamente comenta que las hesitaciones son **inevitables e indispensables** en la comunicación. Y, por tanto, deben ser incluidas dentro de los estudios lingüísticos. Sin embargo, la autora aunque reconoce la existencia de los diversos fenómenos de hesitación, se dedica exclusivamente al estudio de las "pausas llenas".

Según Guaitella las hesitaciones son utilizadas por los hablantes para conservar el espacio sonoro mientras éste elabora la siguiente proposición. Como vemos, esta es una idea bastante cercana a la que proponen Maclay y Osgood, citados por Butterworth (1990). En fin, la autora propone que el tiempo que dura la hesitación es un espacio "reservado" para la conceptualización, pero también, y a la vez, para "conservar" el turno de habla.

La autora caracteriza y estudia acústicamente las hesitaciones vocálicas de acuerdo con los siguientes parámetros:

- a.- duración.

b.- Configuración y evolución de la frecuencia fundamental de la hesitación vocálica. Es necesario que expliquemos que la autora considera que la configuración de la frecuencia fundamental es la forma que adopta la curva de la frecuencia fundamental en tanto que, la evolución es la trayectoria que va siguiendo la frecuencia. Es decir, el "producto final" de este recorrido, de esta trayectoria, vendría a ser la configuración de la frecuencia fundamental.

c.- Contexto de aparición (precedida o seguida de texto o de silencio)

d.- Intensidad.

Luego de realizar las mediciones de los parámetros antes mencionados y de analizarlos la autora concluye que las hesitaciones vocálicas se caracterizan por presentar "una variación lineal, descendente y de baja amplitud de la frecuencia fundamental, llegando, a veces, hasta una inestabilidad periódica que puede parecerse a la *creaky voice*¹ y un alargamiento de la duración segmental" (Guaitella, 1996:115). En la figura que mostraremos a continuación, tomada de Guaitella (1996:143), se ilustra la configuración "prototípica" que toma la frecuencia fundamental al momento de producir una hesitación vocálica:



Fig. 6. Configuración "prototípica" de la Fo en las hesitaciones vocálicas según Guaitella 1996:143

¹ Entendemos por Creaky voice "to a vocal effect produced by a very slow vibration of only one end of the VOCAL CORDS. (...) Creaky sounds are also called 'laryngealised'. (Crystal:1980:97)

Como podemos apreciar en la figura 6, la configuración de la frecuencia fundamental para producir un fenómeno sonoro de hesitación es lineal descendente. Sin embargo, esta configuración es la más frecuente pero no es la única. Por lo que explica que la frecuencia fundamental le ha permitido obtener cuatro tipos de configuraciones para caracterizar las hesitaciones vocálicas, a saber:

- a) la simple declinación de la frecuencia fundamental (62,5% de los casos). Ilustrada en la figura 6.
- b) la declinación de la frecuencia fundamental, que termina en una inestabilidad periódica muy parecida a la de la *creaky voice* (17,5% de los casos)
Con respecto a la *creaky voice*, la autora advierte que luego de realizar este estudio encontró que ciertos locutores producen la *creaky voice* a mitad de la hesitación, y no necesariamente al final, o utilizan la *creaky voice* sin producir una zona estable previa.
- c) la declinación modulada, es decir, pequeñas subidas de la frecuencia fundamental seguidas de declinaciones más importantes (12,5% de los casos).
- d) y, por último, aquella declinación que termina en una subida relativamente importante de la frecuencia fundamental. (7,5% de los casos)

Como podemos apreciar, lo que poseen en común las configuraciones anteriores es la declinación de la frecuencia fundamental. Para Guaitella, esta declinación de la frecuencia fundamental, esta "entonación descendente de la hesitación" podría explicar las funciones y la percepción del fenómeno de hesitación en el habla.

En cuanto a la duración observa que las hesitaciones poseen una duración mucho mayor que cualquiera de las sílabas que componen su corpus. Y afirma que la hesitación de mayor duración es la que se encuentra entre dos pausas silenciosas.

Por encontrar que la duración de las sílabas de su corpus eran menores que las hesitaciones vocálicas la autora plantea una nueva categoría segmental: la hesitación. Debido a que ésta posee un valor intermedio entre la duración silábica y la de las pausas silenciosas, considera por tanto que el hecho de que las hesitaciones se sitúen en el interior de una zona de duración "particular", facilitaría un tratamiento perceptivo específico.

En cuanto al contexto de aparición de las hesitaciones vocálicas la autora encuentra que éstas se presentan en todos los contextos, y que éste "afecta" o altera, principalmente, al parámetro duración y no, a la frecuencia fundamental. Las ocurrencias que encontró fueron las siguientes:

- precedidas y seguidas de silencio (22,5% de los casos)
- precedidas de habla y seguidas de silencio (50% de los casos)
- precedidas de silencio y seguidas de habla (5% de los casos)
- precedidas y seguidas de habla (22,5% de los casos)

Como se puede observar las hesitaciones se presentan mayormente precedidas de habla y seguidas de silencio.

En lo relativo al último parámetro en estudio, la intensidad, Guaitella explica que éste varía pero siempre en sentido decreciente. Determinó que existen dos tipos de configuraciones de la intensidad: el descenso progresivo y el descenso acompañado de variaciones del tipo "vibrato de amplitud"². Sin embargo, la autora afirma que la intensidad ciertamente contribuye a caracterizar las hesitaciones vocálicas, pero como parámetro redundante.

² Entendemos por *vibrato de amplitud* a las minivibraciones de las cuerdas vocales que se efectúan dentro de la vibración general de las mismas.

Por último la autora realiza una validación perceptiva de sus resultados con el fin de comprobar si verdaderamente sus observaciones se ajustan a la realidad, es decir, a la percepción. "*Nous pensons que c'est l'interaction entre les variations décroissantes de fo. et d'intensité, et l'allongement extrême de la durée segmentale qui fait percevoir une hesitation*" (Guaitella, 1996:134). La prueba perceptiva indicó que todas estas características acústicas son percibidas e interpretadas por los auditores como hesitaciones vocálicas. Pero que el parámetro más importante para determinar la presencia de una hesitación es la frecuencia fundamental, ya que si se altera el contorno descendente de la misma y no se modifican los parámetros duración e intensidad los auditores perciben elementos tónicos (acentuados) del discurso, en vez de hesitaciones vocálicas

Finalmente, Guaitella invita a realizar descripciones de los fenómenos de hesitación desde una perspectiva de comparación interlingüística e intercultural para, de este modo, poder determinar y distinguir las características universales de las características específicas, culturales, de estos fenómenos.

Desde una perspectiva distinta surge el trabajo denominado *Phonetic consequences of speech disfluency* de Shriberg (1999). En éste la autora estudia las pausas llenas, repeticiones y falsos arranques, presentes en el habla espontánea del inglés americano, con la finalidad de determinar las principales características fonéticas de estas detenciones del flujo de información (denominadas por la autora *disfluencias*).

Entre las características fonéticas propone determinar la duración de los segmentos, la entonación, la calidad de la voz, y los patrones de coarticulación de las disfluencias, ya que considera que son estos parámetros los que se ven alterados cuando se produce una hesitación.

El enfoque por medio del cual se estudian las disfluencias, a nuestro parecer, es bastante adecuado, ya que propone su estudio en tres etapas o fases: a.- detección del problema; b.- edición c.- corrección

Consideramos que la denominación de las etapas de las disfluencias corresponde a lo que está sucediendo o haciendo el individuo que está dudando. Así por ejemplo, en la fase "detección del problema" el individuo que viene desarrollando su discurso se percata del problema, en la fase de edición, reordena, organiza, ensambla lo que va a decir a continuación. Y en la etapa de corrección, enmienda y encauza de nuevo su discurso.

Veamos a través de los ejemplos siguientes las etapas en las cuales se efectúan las disfluencias. Estos fueron traducidos de los ejemplos dados por Schirberg (1999:619):

(Contexto anterior)	Detección del problema	Fase de edición	Corrección	(continuación)
Es		a...		después de las cinco
Tengo	las		las	herramientas
Para	res-		relajarse	en la casa

Tabla 1. Ejemplificación de las etapas para estudiar los fenómenos sonoros de hesitación propuestas por Schirberg et al. (1999).

En la primera etapa ocurre la *detección del problema* y es sólo al final de ésta que se efectúa la interrupción, o lo que es lo mismo el punto en el cual se produce detención del flujo informativo. Por ejemplo, la detección del problema en una repetición está representado por la primera palabra repetida (en la tabla 1, la primera "las" del ejemplo "tengo **las** las herramientas), luego de esta primera palabra repetida se detiene la información y comienza la fase de edición.

La fase de *edición* va desde el punto de interrupción del discurso hasta el inicio de la corrección. Usualmente es en esta etapa en la que se producen las pausas llenas. Cuando se produce una repetición o un falso arranque usualmente en esta fase se produce una pausa silenciosa, como podemos apreciar en la tabla 1 que nos sirve de ejemplo.

Finalmente, en la fase de *corrección*, normalmente se restaura el flujo informativo.

La autora afirma que la mayoría de los cambios fonéticos se encuentran en la detección del problema y en la fase de edición, pero que se pueden encontrar algunos cambios en la fase de corrección. Por lo tanto, en los ejemplos que mostramos en el cuadro las alteraciones en la calidad de la voz, en la frecuencia y en la duración se producirán principalmente en la pausa llena e..., en la primera palabra repetida "la", y en el tercer ejemplo, en el falso arranque "res".

Shriberg observa que en la fase de *detección del problema*, las calidades fonéticas varían principalmente en el punto de interrupción, en cuanto a la duración afirma que se produce un alargamiento de las rimas o sílabas inmediatamente precedentes al punto de interrupción. En cuanto a la entonación propone que todas las unidades que componen un fenómeno de hesitación conservan, en las tres etapas, los patrones de tono. Es decir, por ejemplo, que las repeticiones que poseen generalmente dos unidades, van a poseer, ambas, el mismo contorno entonativo hasta que alcanzan el discurso fluido (la fase de continuación).

Asimismo sugiere que se producen fenómenos de laringalización cuando los fenómenos sonoros están compuestos por palabras "entrecortadas", como usualmente sucede en los falsos arranques, aunque este hecho no es exclusivo

de los falsos arranques ya que pueden producirse en cualquier fenómeno de hesitación. Es interesante notar que Guaitella también reporta para el francés la presencia, en algunas hesitaciones vocálicas, de una frecuencia fundamental de baja amplitud que puede parecerse a la *creaky voice*.

Shriberg considera que las pausas llenas, que como ya dijimos se presentan en la *fase de edición*, se caracterizan, principalmente, por una duración bastante mayor a la de las vocales que aparecen en los discursos fluidos, y que poseen una frecuencia fundamental baja, así como también un descenso de la frecuencia fundamental gradual bastante lineal.

Finalmente, en la *etapa de corrección*, no ocurren cambios fonéticos, ya que la disfluencia se encuentra muy próxima al reinicio del discurso fluido. En este inicio de la fluidez, de toma del discurso, la autora observa que se produce un aumento en la amplitud de la frecuencia fundamental.

Según Shriberg la determinación de las características fonéticas de las hesitaciones ayudarían no solo a comprender los mecanismos que subyacen a la producción del habla espontánea, sino también, y sobre todo, para mejorar la modelización de las disfluencias en aplicaciones de reconocimiento automático del habla. Es de hacer notar que estos fenómenos sonoros comienzan a ser tomados en cuenta en los programas de reconocimiento. En Moreno y Mora (1999), se hace referencia a algunos de estos fenómenos bajo la categoría "Non-Speech Acoustic Events" y proponen que las pausas llenas pueden ser reconocidas y, por lo tanto, transcritas por las máquinas como tales.

En un trabajo, creemos posterior, pero igualmente del año 99 Shirberg y Plauché en la investigación denominada *Data-Driven Subclassification of Disfluent Repetitions Based on Prosodic Features*, describen tres subtipos de

repeticiones para el inglés americano. Para realizar tal clasificación se basan en los rasgos acústicos presentes en las unidades que conforman las repeticiones, a saber: alargamiento de las pausas, duración relativa y absoluta de las palabras, patrones entonativos y "sonoridad no modal" (non-modal voicing) ³.

En esta investigación las autoras estudian, específicamente, las repeticiones que presentan repetición de las palabras "I" y "The". Trataremos de explicar las características de los tres subtipos propuestos basándonos en las ilustraciones que las autoras ofrecen en su trabajo. Comenzaremos con la repetición canónica, es decir, la más prototípica o frecuente, para ello, observemos primero la figura 7 que mostramos a continuación:

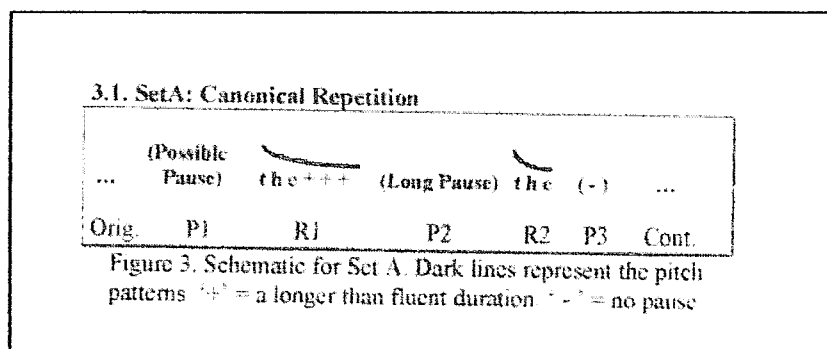


Fig. 7. Esquemización de las repeticiones más frecuentes para el inglés propuesta por Schriberg et al. 1999

³ Con presencia *non-modal* la autora se refiere a la creaky voice, glotalización o diplofonía. (Shriberg y Plauché, 1999:1513).

Como podemos observar en la figura 7, este tipo de repeticiones se caracteriza por presentar al inicio una posible pausa (P1), una duración de la primera palabra repetida (R1) más larga que en el habla fluida, una pausa (P2) larga y una duración de la segunda palabra repetida (R2) cercana a la de la versión fluida no seguida de pausa. El patrón tonal es descendente tanto en la primera palabra repetida (R1) como en la segunda (R2). Las autoras acotan que R1 es mucho mayor no sólo a lo que podría estarlo su contraparte en un discurso fluido ⁴ sino también mayor que la segunda palabra repetida (R2) en la misma repetición.

El segundo subtipo de repetición que las investigadoras caracterizan para el inglés americano es el que mostramos en la figura 8:

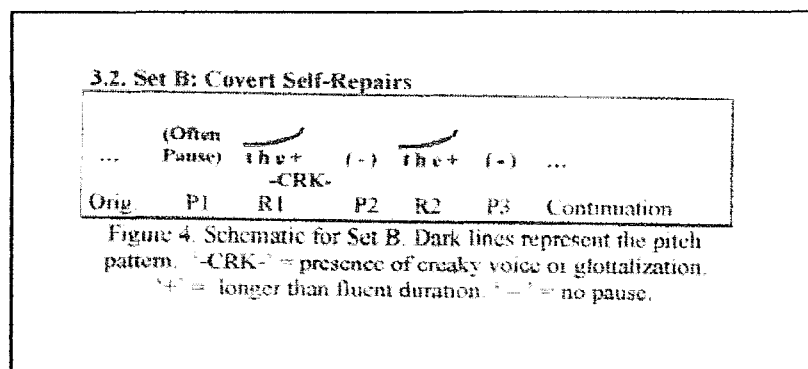


Fig. 8. Esquematación del segundo tipo de repetición para el inglés propuesto por Schriberg et al. 1999.

Observando esta figura podemos expresar que las características de este subtipo de repeticiones es la presencia de una pausa (P1) como inicio de la

⁴ Con la expresión “su contraparte en el discurso fluido” queremos indicar que comparamos un segmento de la hesitación, que se encuentra en discursos no fluidos, con un segmento “igual” del discurso fluido, es decir, su contraparte. Suponemos que un segmento del discurso fluido tiene una menor duración que el de su contraparte en discursos no fluidos. Por ejemplo, las palabras repetidas “the” de la fig. 8 deben poseer una duración mayor que el mismo “the” en discursos que no tienen hesitaciones (discursos fluidos).

repetición. Así como también la no existencia de pausas en otro lugar de la repetición.

La figura 8 también nos ilustra que existe una primera palabra repetida (R1) un poco más larga que la de su contraparte en discursos fluidos y un tono ascendente. Este tono ascendente puede, perceptivamente, "encubrir" este tipo de fenómeno de titubeo, por lo que las autoras denominan a estas repeticiones "auto-reparación encubierta". Se observa, algunas veces, que estas palabras repetidas presentan glotalización. Asimismo que la segunda palabra repetida (R2) es proporcional a la duración de la primera palabra repetida (R1) y mayor que la de sus contraparte en discursos fluidos.

Las investigadoras señalan que la pausa que precede a la primera palabra repetida (R1) y a la glotalización podría indicar que el hablante ha detectado un problema (probablemente alguna inconsistencia con lo que venía diciendo) durante la producción de la primera palabra repetida. El ascenso en el tono que es repetido en R2 corrobora este hecho, debido a que muestra que el hablante está reelaborando la señal.

El tercer subtipo de repetición que las investigadoras caracterizan para el inglés americano lo ilustramos a continuación:

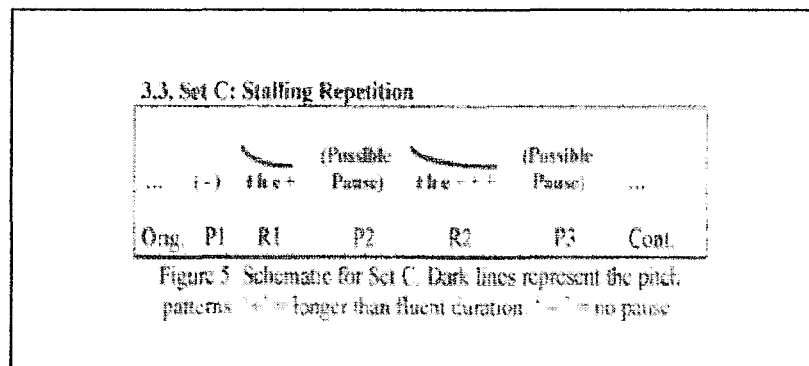


Fig. 9. Esquemización del tercer tipo de repeticiones para el inglés propuesto por Schriberg et al. 1999.

La figura 9 nos permite apreciar que en este subtipo de repeticiones el inicio no presenta pausa (P1) precedente, la primera palabra repetida (R1) es un poco más larga que su contraparte en los discursos fluidos, con tono descendente. La duración de la segunda palabra repetida (R2) es bastante mayor que en los discursos fluidos, pero menor que R1. La entonación de esta segunda palabra repetida es también descendente. Descriptivamente, este grupo de repeticiones luce a la inversa del grupo A (ilustrado anteriormente con la figura 7). Según las autoras cuando se producen repeticiones como las que se muestran en la figura 9, el hablante tiene problemas durante y después de la producción de la segunda palabra repetida (R2). Esto se aprecia en el prominente alargamiento de R2 y la posible presencia de una pausa a continuación de R2, (recuérdese que no ocurre pausa después de R2 en el grupo A o B, ilustrados en nuestra investigación por las figuras 7 y 8, respectivamente).

Finalmente podemos concluir que las investigaciones desde la perspectiva de la fonética experimental coinciden al tratar de caracterizar a los fenómenos sonoros de hesitación en varios puntos, a saber: i) el descenso de la frecuencia fundamental (a excepción de las repeticiones del grupo B, caracterizadas por Schiberg y Plauché, 1999), ii) el aumento significativo de la duración, y, iii) la presencia, en algunos fenómenos, de una amplitud muy baja de la frecuencia fundamental (*creaky voice*).

A nuestro modo de ver, lo más sorprendente de estas caracterizaciones es observar que, a pesar de que se trata de lenguas distintas, el francés y el inglés, no existen peculiaridades relacionadas con las hesitaciones que permitan diferenciarlas en una u otra lengua. Probablemente, la existencia de un mismo patrón acústico-prosódico para los fenómenos sonoros de hesitación en ambas lenguas pueda permitirnos suponer que se trata de un universal lingüístico.